



No todos los días se reciben donativos en una biblioteca, y si, encima, el donativo es de libros japoneses, la novedad es mucho mayor. Esto ocurrió el pasado 16 de octubre en la Biblioteca Pública de Tafalla. Hitomo Oji entregó un lote de libros entre los que destaca una serie de monografías sobre cerámica japonesa; libros con predominio de ilustraciones y que pueden consultarse, aun sin conocer la lengua japonesa, en el libro de Registro de la Biblioteca.

188



El pasado mes de octubre, la policía recuperó la obra de Nebrija *Orationes (Ex Divino Officio) ad Plenum Collecte Summaque Diligentia Emendate*, editada en 1529 por el estellés Miguel de Egúya y que había sido sustraída, tiempo atrás, de la Biblioteca General de Navarra. La desaparición del libro se había detectado al realizar las tareas de recatología del fondo antiguo que se están llevando a cabo. Este incidente ha servido para popularizar a un *Marqués del Arga* de pacotilla, poner en evidencia la grave desprotección que padece el patrimonio bibliográfico navarro y para que, por fin, nuestros responsables políticos visitaran los sótanos de la maltrecha Biblioteca General. El consejero Javier Marcotegui, seguido de una legión de periodistas, visitó la Biblioteca General el pasado 3 de noviembre, apenas una semana después de recuperado el nebrija. El motivo de la visita era, supuestamente, denunciar ante la opinión pública en general y ante el Ayuntamiento de Pamplona la grave situación de la Biblioteca General.